

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

VIDA ACTIVA

Desde cualquier punto de vista que se mire la actual sociedad, siempre resulta que la eterna víctima es la clase proletaria, la que todo lo produce y de todo carece, y, por carecer de todo, le faltan bríos para poner remedio á tanta iniquidad y á tanta injusticia.

Solo una parte de dicha clase, en mayor número por fortuna de cada día, lucha y brega para mejorar la triste y precaria situación de todos. Ese número, pues, de obreros conscientes, se han impuesto el doble trabajo de lanzarse á la vida activa, llena de toda clase de sinsabores, para conseguir, por un lado, reformas que mediatamente ó inmediatamente, vengán á poner el obrero en condiciones de poder vivir vida humana, y por el otro, que se despierte esa multitud que solo vegeta para luego ser carne de fábrica, de mina ó de taller, que es lo que principalmente interesa á la clase capitalista.

Los que realizan esa labor,—no comprendida por aquellos espíritus egoístas é incapaces de hacer nada fecundo en pro de sus semejantes—saben perfectamente que no han de ver coronados rápidamente sus esfuerzos, pero están persuadidos que la semilla que esparcen en el campo de los oprimidos ha de dar, en tiempo no lejano, fructíferos resultados.

Porque no son solamente los obreros del taller ó de la fábrica los que piensan en redimirse, sino que también los del campo han comprendido que su deber era formar causa común con sus compañeros de las ciudades. Tal resolu-

ción ha venido á dar el más rotundo mentís á los que aseguraban que esos infelices obreros serían siempre refractarios á la organización. El movimiento societario que se observa actualmente en toda España llevado á cabo por dichos obreros lo dice más elocuentemente que nuestra pluma.

Así, pues, desplegando todos los convencidos la mayor suma de actividad y energía conseguiremos sacar de la inercia en que yacen buen número de explotados, los cuales todavía no se han hecho cargo de que la miseria que sufren es debido solamente al régimen capitalista. Hagámosles comprender que entre la unión de ellos mismos reside la fuerza que ha de poner término á la explotación del hombre por el hombre.

Haciéndolo así, no lo dudemos, lograremos formar un verdadero ejército de hombres dispuestos á luchar por su emancipación y la de toda la Humanidad.—PHILOLOGO.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

Notas sueltas

Se rompió el hielo.

En la conferencia que la pasada semana dió en el local de La Protectora el administrador de aduanas D. Vicente Polo, sobre la reforma arancelaria, saltando con valentía por encima de los convencionalismos que sirven de cobarde parapeto á gran número de intelectuales españoles, no atreviéndose á expresar con franqueza lo que sienten, por temor á perder los garbanzos, arremetió lanza en ristre contra la actual or-

ganización social, valiéndose de argumentos de marcado sabor socialista.

Si á todos cuantos obreros intelectuales hemos visto en privado declarar que están conformes con las doctrinas que sustenta nuestro Partido, se les diera una higa del «qué dirán» y se decidieran á declarar francamente sus ideas, arrojando los sinsabores que esto al presente les pueda ocasionar, muy otra sería el avance que en España adquiriría el Socialismo.

Porque son muchos los que, como el señor Polo, ven claro donde reside el mal, pero pocos los que se deciden como él á trabajar para extirparlo, por falta de valor cívico.

Y sobra de personal conveniencia.

Era lo que nos faltaba ver para quedar convencidos de lo espontáneas de ciertas «delirantes» aclamaciones.

Por conducto de *El nuevo Evangelio* nos enteramos de que un periódico de Málaga da cuenta de una huelga de guindillas, reclutados entre los arrumbadores del puerto, que estuvo á punto de estallar por mor de unas cuantas *bestas* de menos que se encontraron en la salada que creían percibir por los dos días de vivaaas, carreras, ojeos y demás *trabajos* llevados á cabo cuando la visita del «Giralda» á aquel puerto.

Lo que dirían esos *policemen sui generis*: desgañátese uno dando notas de falsete dos días seguidos para hacer creer que aquí el entusiasmo rayó en delirio, para después saltarse por el registro de sisarles la mitad del salario estipulado.

La verdad es que el «mico» tuvo talla de chimpancé.

Don Miguel S. Oliver, en un brioso artículo, arremete contra el *vicio más nacional* que ha convertido á España en un país de chulapos y hecho que el flamenquismo y la torería invadiera todas las esferas de la sociedad española.

Muy bien D. Miguel. Ahora solo falta para completar la buena obra que V. como director de *La Almudaina*, envíe noramala á toda la chulapería que se acerque á la redacción en demanda de

espacio en las columnas del periódico para hacer el artículo de las *fiestas* taurinas.

Porque convendrá en nosotros, que abominar de un vicio y permitir que el diario que refleja sus impresiones, sirva de vehículo para que aquel estienda sus perniciosos efectos, solo á medias puede considerarse meritorio.

Y no esperamos que V. se quede á la mitad.

Bien que vistos los comienzos de la actual temporada, es lógico esperar que no habrá necesidad de hacer muchos esfuerzos para que el susodicho vicio nacional se suprima, porque en la campaña emprendida contra las corridas de toros, van á ser nuestros más eficaces colaboradores los nobles cornúpetos destinados al sacrificio.

Por de pronto, no se lee estos días noticia taurina que no contenga el detalle de haber logrado los toros echar patas arriba á uno ó más émulos del «Boceras» ó del «Machaca».

Y de seguir la progresión ascendente, pronto no se encontrará, ni para un remedio, quien quiera pasear su garbo por el redondel, acabándose, por tan sencillo modo, el reinado de los mozos «crúos.»

Cosa que ni á ese precio sería de lamentar.

* *

El domingo pasado unos cuantos centenares de individuos pertenecientes á las dotaciones de los barcos de guerra ingleses surtos en la bahía, saltaron á tierra y precedidos de una música fueron á la catedral á cumplir con los preceptos que les imponen sus creencias religiosas.

Este acto de respeto de la protestante Inglaterra hacia aquellos de sus ciudadanos que profesan culto contrario á la religión oficial, prueba una vez más que aquí gozamos de «excesiva» libertad, como pregonaban estos días la prensa monárquica, aludiendo sin duda á la que gozan sus partidarios, que tienen anchas mangas para adular cuanto se les antoje.

Tratárase en España de hacer uso de esa libertad de conciencia por los que sirven en filas, y sabrían pronto lo que es canela.

Y eso que esa libertad es la más digna de respeto.

Por eso no reza aquí.

* *

La soberbia de los patronos albañiles ha vuelto á provocar un conflicto.

Sin otra razón que la de que porque así se les antoja, han vuelto á confeccionar un nuevo horario para los obreros diferente del que actualmente rige y confeccionado por ellos mismos á ratz de la implantación de la jornada de nueve horas, en los trabajos de albañilería.

H. y que hacer notar, que esta nueva distribución del trabajo perjudica gran-

demente á los obreros, porque no tiene otro objeto á nuestro juicio que el de tenerlos esclavizados toda la jornada, aunque el jornal sea de nueve horas.

No á otra cosa responde ese prurito de que no dejen la tarea hasta las siete de la tarde.

Porque así á los trabajadores ya no les queda tiempo para nada.

Que es lo que persiguen los patronos.

Querer cohonestar el uso de lo supérfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras hay quien carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto.—VERITAS.

A. D. Gonzalo Cedrún

Señor: Cinco años hace, poco más ó menos, que el Gobierno del señor maurer (entiéndase Silvela) tuvo á bien enviarnos á esta ciudad, para que se encargara del mando civil de la provincia, á D. Rafael Alvarez Sereix, persona honradísima y digna del mayor respeto.

A igual que V. E., el señor Alvarez era un político reaccionario y muy amigo de la gente frailuna, pero en lo que toca al cumplimiento de su deber, nadie puede negarle su rectitud, y, sobre todo, en lo que se refiere al *tapete verde*. Ni las influencias personales ni las simpáticas pesetas lograran jamás, durante los dos años que fué Gobernador de Baleares, separarlo un ápice de las leyes que prohiben ciertas clases de juego.

Antes de posesionarse el señor Alvarez del delicado cargo que el Gobierno le había confiado, en la ciudad de Palma se jugaba á los prohibidos en casi todos los cafés y tabernas, sin que los encargados de hacer cumplir las leyes amonestaran á sus dueños (tal vez por lo de las pesetas) á fin de evitar este repugnante vicio, que engendra crímenes y robos y que siembra la desesperación y la miseria en el hogar de los desdichados que se sientan á la mesa del juego con el fin de aumentar la cantidad que ha cobrado del taller ó la fábrica después del penoso y rudo trabajo realizado en una semana.

Pero tomó el mando del Gobierno civil el señor Alvarez y enseguida dió órdenes severas á los agentes de policía; recorrió unas cuantas veces personalmente los sitios sospechosos; impuso fuertes multas á unos cuantos que encontré infringiendo la ley, y el juego desapareció por completo.

Al señor Alvarez lo relevó el señor Naranjo, que siguió la senda trazada por su antecesor; lo mismo hicieron los señores España y Villanueva.

Cinco años habíamos estado, señor Cedrún, sin tener ocasión de hablar del libro de las cuarenta hojas, cuya lectura nos causa asco.

Esto se lo decimos por si quiere *dignarse* imitar la conducta de los cuatro señores mencionados, pues creemos ha llegado el caso de adoptar medidas radicales para evitar que el juego prohibido por las leyes se enseñoree y sienta sus reales en medio de la plaza pública.

Que muy poco falta.

Carta abierta

A mis compañeros del gremio de constructores de calzado de Lluçmajor.

Estimados amigos: Con cuanta satisfacción celebro los muchos progresos que de día en día va conquistando vuestra sociedad «La Recompensa del Trabajo» y lo demuestra elocuentemente la potente organización que habeis creado, contando ya con casi la totalidad de los individuos que componen el oficio asociados y no es tan sólo el número de asociados el que dá valor y fuerza á una colectividad, sino lo que le dá vida y robustez, es la orientación societaria que vosotros ya habeis adquirido, la firmeza y convicción social arraigada ya en vuestros sentimientos, impotente es ya la fuerza de vuestros explotadores de destruir la grande obra por vosotros realizada con el exclusivo fin de mejorar vuestra triste y penosa situación y estad seguros que mediante el continuo trabajo alcanzareis la recompensa, emblema de vuestra sociedad.

He visto con gusto el entusiasmo que reinó entre vosotros el día 1.º de Mayo para solemnizar la fiesta universal del trabajo, vosotros fuistes los únicos de esta isla que se os permitió el celebrar manifestación pública, recorrer el pueblo con bandera y música, conseguisteis de vuestra autoridad local, lo que no se pudo obtener en Palma, Manacor y Marratxí, que se coartaron las libertades consignadas en la Constitución del Estado; grande debió ser el júbilo que reinó entre vosotros al ver que el pueblo secundó vuestros ideales y respondió al llamamiento que le hicisteis, honrandoos con su presencia al mitin que celebrasteis llenando el local con más de mil individuos, los compañeros zapateros de este pueblo están dando una lección á los de Palma; les demuestran que sienten amor á la causa del trabajo, que se cuidan de sus intereses, que se hacen conciencia de la explotación de que son víctimas y que la sujeción económica que el régimen del capitalismo los tiene sometidos es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas, la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política y para librarse de to-

das las plagas sociales que les oprimen oponiéndose a su total desarrollo y triunfo de su bienestar, están unidos y asociados comprendiendo que la unión hace la fuerza, por medio de esta han de lograr mejores medios de vida que es lo que no quieren comprender los obreros zapateros de Palma indiferentes a la Asociación, sin fé, ni constancia, ni sentimientos sociales, por esto el lobo hace pasto de ellos, víctimas de miles de injusticias, tratados peor que bestias y vilmente explotados, la miseria que les acosa y el hambre que se deja sentir en sus familias, sometidos y resignados a trabajar catorce y dieciséis horas al día y sabéis que trabajos realizarán para librarse de vivir como burros de carga? pues nada más que maldecir su suerte, quejarse entre los que frecuentan diciendo que después de tanto trabajo, no basta para poder mal comer y vestir esto es cuanto hacen la mayoría de zapateros de Palma conformándose y resignándose a una vida llena de privaciones y sin trabajar para que desaparezca ó al menos mejore la esclavitud en que yacen; pues no sólo no estuvo representado el gremio de zapateros en el mitin del 1.º de Mayo sino que pocos fueron los obreros zapateros que concurren a los actos públicos que las demás sociedades celebraron.

Pues para terminar compañeros, debo decir que no basta la lucha económica para saciacer las necesidades de la vida, en ella mediante vuestro esfuerzo alcanzareis algunas mejoras de vuestros más inmediatos enemigos que es la clase patronal, pero no llegareis a conseguir vuestra completa emancipación, mediante la lucha económica; ésta no puede por sí sola abolir la lucha por la existencia, toda vez que no puede destruir la propiedad privada, ni abolir el régimen del salario alentado por la burguesía que es donde sienta la base de sus privilegios, pues compañeros ya que comprendéis que no es posible la armonía entre el capital y el trabajo, que por ser opuestos sus intereses no podemos vivir juntos así es que en el terreno económico estamos completamente separados y divididos en clases, ¿cómo puede ser, que en conciencia se pueda admitir la unión y amistad confundiendo estas clases en el terreno político?, de ningún modo puede ser, si los intereses económicos son opuestos a estas dos clases, no dejan también de ser opuestos los políticos y si lo pensáis así, ¿cómo no os decidís a formar partido de clase y trabajáis dentro vuestra esfera política para llevar representación de vuestra clase al municipio? Solo así podéis defender vuestros derechos y cuidar de vuestros intereses, pues compañeros decidid pronto que ya es hora de que entreis en el gran concierto de la política de clase, de que os abraceis con las doctrinas del socialismo científico representado por el partido obrero, el que os conducirá a recabar

vuestra completa libertad y el que emancipará a la clase humana, de esta vida llena de amarguras y privaciones conduciéndonos a un porvenir más justo y racional.

F. Roca

Palma, 19 Mayo 1904.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone a los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios a los intereses de los obreros. No hagais caso alguno a los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis a cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguireis aniquilar a la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

¿Porqué soy socialista?

Soy socialista porque amo y respeto a la Humanidad y anhelo la paz universal; si soy socialista es porque no codicio los bienes ajenos; pero sí reclamo los que sólo de derecho del producto de mi trabajo me pertenecen; no aborrezco a sus actuales poseedores, pero me sublevan sus injusticias, su soberbia y sus hipocresías; si propago en contra de ellos y procuro ayudar a su desposesión, es porque soy de los que cotidianamente trabajan y sufren las consecuencias de la vagancia, de la ociosidad y del capricho de los favorecidos con la suerte de no trabajar y deseo compartir con ellos lo que a mí me sobra, para que se puedan restituir en parte, de lo que a ellos les falta. Pues ya que ocupo asiento de cuanta clase en el tren de la vida, no puedo ni debo conformarme, con lo que me dan sus maquinistas ó conductores; si soy socialista, es porque soy productor, explotado y embarcado en ruín coche ó tal vez en simple vagón de mercancías y no me contento en creer que no tengo derecho a disfrutar de lo creado, ni procuro conformarme a la voluntad directora y despótica del viajero instalado en el coche de primera clase, por el freno de su interés individual ó por el freno de su posición é imposición personal. Soy socialista, porque el socialismo suprime en su programa los lemas perturbadores de la inteligencia y destructores de la ciencia; soy socialista y grito ¡abajo el Capitalismo! porque es el verdugo de la clase productora, la llave del vicio, del crimen, del suicidio y de la deshonor de toda la humanidad; soy socialista y digo ¡abajo la propiedad! (individual), porque la madre naturaleza nos arroja al mundo a todos iguales, desnudos y con las manos vacías y lo soy porque el socialismo es la escuela de la buena educación, de la cultura y de la perfección hu-

mana; soy socialista porque el socialismo sabe muy bien y lo dice para que no se olvide, que la propiedad es un robo y no es de derecho divino; soy socialista porque el socialismo quiere la sociedad humana basada en la común propiedad de los medios de producción para beneficio de todos; es la purificación del colectivismo, es la forma de gobierno ó administración, sin privilegios ni favoritismos individuales; es la transformación de los hombres en una sola clase sin ambiciones egoístas, sin pasiones brutales, libres, laboriosos, evolucionistas y progresistas; es la socialización de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva; es la regeneración de la mujer, dándole representación y derecho a todo, lo mismo que el hombre, haciéndola libre, concedora de sus deberes, defensora de sus derechos y de su propia honra; en fin, soy socialista, para cooperar con mi esfuerzo moral y material y poder aportar mi humilde grano de arena al vasto edificio de la enseñanza; torrente de luz que ilumina la verdad de la existencia; manantial que no se agota donde se abastecen los campos de la inteligencia; lavadero inagotable de la ignorancia y de las imperfecciones humanas.

¡Viva el Socialismo!

JAIME VICENS MASSANET

Mayo de 1904.

Oleografía de Pablo Iglesias

La Agrupación Socialista de Alicante ha hecho una notable oleografía de Pablo Iglesias a gran tamaño y tirada a doce colores.

En la Administración de este periódico se halla de venta dicha oleografía al precio de una peseta.

Agrupación Socialista

DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes a las 20, para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente a los afiliados para lo que les pueda convenir.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio a los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca; la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrárvos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Los obreros albañiles

ANTE UN CONFLICTO

No puede darse mayor arbitrariedad que la que en esta semana han llevado á cabo los patronos del ramo de albañilería.

Varios de ellos han sido lo bastante para que los demás patronos se adhieran á sus propósitos ruines y por tanto molestar á los obreros.

Patronos y obreros tienen unas bases firmadas, en las que se señalan las horas de empezar y terminar la jornada durante el año. En la actualidad se termina la jornada á las seis de la tarde, lo que produce náuseas á los señores maestros.

Y tanto es así, por cuanto han tomado un acuerdo de obligar á los obreros á que se termine la jornada á las siete, arrojando para ello las formalidades establecidas.

Su propósito no puede ser más degradante, valiéndose para ello de la ilegalidad con el único fin de tener esclavo todo el día á los obreros.

No todos los patronos han secundado tan descabellado plan y éstos son todos aquellos que animados de justicia y claro criterio, han tenido valor cívico para rechazar lo que en realidad es una exigencia que á nada bueno conduce.

De modo que los patronos mismos nos demuestran lo absurdo de la pretensión.

Entre los obreros hay varios *desgraciados* que se distinguen por su proceder humillante y el grado de servilismo que aún poseen, satisfaciendo con ello el ridículo deseo de sus mismos opresores.

La mayoría de los obreros han dejado el trabajo en donde se les imponía la exigencia de terminar á las siete. Los que siguen trabajando como antes, no lo han interrumpido.

Pero el conflicto está en pié y los causantes son los patronos y éstos campan por sus respetos.

Por nuestra parte protestamos de los que obcecados en hacer prevalecer acuerdo tan injusto, no reparan en molestar á honrados obreros.

Ecos agrícolas

Término de Marratxí

Los obreros menos retribuidos, peor tratados y más esclavizados son los del *terruño*. Y si esto aún parece poca cosa, agrégueseles el *dictado* de gandules y poco educados.

En estas condiciones vienen realizando tan importante labor en los campos, los obreros de ambos sexos.

Los explotadores, por no ocupar el personal necesario en los terrenos sem-

brados de trigo, dan lugar á que la yerba mala se enseñoree de los campos en perjuicio de los sembrados.

Estos resultados son los que hoy se tocan en «Son Verí» y «Son Salas», lo que no sucedía cuando la dirección estaba en manos de su padre. Pues si en aquel entonces durante todo el año, además de los obreros empleados en la posesión y los que se buscaban dedicábanse al cultivo de los campos, era muy lógico que el resultado fuera fructífero. Mientras que en la actualidad sucede todo lo contrario. Y aún tienen la *rescura* de achacar la culpa á los pocos que ocupan en las faenas agrícolas. Como si en el corto tiempo que trabajan en las posesiones viniesen obligados á realizar el trabajo de todo un año y por un número mayor de obreros.

Estos señores que sueñan con milagros son los que retribuyen la jornada de la mujer con la cantidad de cuarenta á cincuenta céntimos de peseta; cuando en otras posesiones son retribuidas á setenta y cinco. Así es que cuando acude alguna pobre á trabajar, es porque no tiene donde ir.

La comida que se dá á los obreros guarda relación con todo lo demás; podremos decir si se quiere que comen en las posesiones, pero no podríamos decir que éstas les dan los alimentos nutritivos, porque para los obreros se *avía* lo que no sirve para los animales que crían en la casa.

Esta costumbre que viene rigiendo desde que los hombres andan *pá lante*, no suelen cumplirlas los buenos explotadores cuando deben.

El único que empezó ya á principios de abril, fué el «amo d' es C' aulls»; todos los demás empezaron, una vez entrados en mayo. De modo que trabajan desde que sale el sol hasta las doce sin probar bocado, no tiene nada de particular para los que no sufren el rigor ni la intemperie de la estación. Los descamisados, los *brutos* como acostumbran llamarles los patronos, pueden resistir porque ya están acostumbrados.

En el término de Marratxí puede decirse que solo hay dos posesiones que den buen trato al obrero: «Son Cos» y «Ca l' amo Rafel», aunque bastante flojos con el salario.

«L' amo d' es C' aulls», paga bien, pero en lo que se refiere al trato ó á la manutención, es de lo peorcito.

Si los obreros quieren corregir tanto abuso y mejorar su pésima condición, acudan á la sociedad, único medio para poner tasa á la sed de explotación.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos: así comprenderán cuáles el verdadero interés y sabrán dirigirse.—F. L. SALLE.

Santa María

La Sociedad de obreros agrícolas «La Siembra» organizó para el día 12 del corriente un mitin de propaganda llamando á su seno todos los obreros que en algo quisieran mejorar su pésima situación de vida.

El acto empezó á las cuatro de la tarde presidido por el compañero presidente Amengual. Asistió una comisión de las Sociedades de Marratxí, compuesta de los compañeros Bestard, Cañellas, Rotger y Mas.

Todos ellos hablaron en el mitin, demostrando que la indiferencia si no procuraban desecharla les había de convertir en víctimas de sus explotadores. Atacaron la burguesía, los explotadores y los que vienen engañando á los obreros.

La reunión estuvo muy concurrida y escuchó con atención los compañeros que del vecino pueblo habían ido á predicarles la buena nueva; payeses como ellos, aconsejaronles la Asociación, como único medio de poder luchar con sus adversarios.

Los asistentes quedaron conformes de las teorías expuestas así como también de los argumentos con que reforzaron sus peroraciones; al terminar sus discursos fueron todos aplaudidos.

Cada vez que un pueblo ó que un individuo desecha una preocupación, es un paso que dá en el camino del progreso.

Comunicación importante

PARA LOS OBREROS

Se ha presentado en esta Redacción un compañero nuestro hijo del trabajo, manifestándonos que creyendo hacer un bien á la Humanidad y sin ningún lucro ofrecía á las familias obreras que tienen niños y jóvenes de ambos sexos, que se orinan en la cama un medicamento para curar instantáneamente la frecuente enfermedad de incontinencia urinaria, la cual padecen muchísimos niños cuyo medicamento no está preparado con sustancias nocivas ni se aplica en dosis que se haya de tomar interiormente, sino que al contrario es una simple preparación que cura radicalmente la citada incontinencia urinaria con una frotación externa la cual ha dado brillantes resultados á todos los que la han practicado.

Pueden dirigirse á esta Redacción los que necesiten de este importante auxilio.